

*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.
COMISARIA GENERAL DE LA MUSICA DE LA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES.
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.
"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA.

PORTADA: Xavier Saier

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

*CICLO III
CURSO 1974 - 75*

*CONCIERTO Núm. 32
1.º EN EL CICLO*

RECITAL

de

ARPA

por

NICANOR ZABALETA

TEATRO PRINCIPAL

*Martes, 1 de Octubre
8'15 tarde*

ALICANTE, 1974

NICANOR ZABALETA

Nació y estudió en San Sebastián, y se perfeccionó en Madrid y París. Una vez terminados sus estudios inició su carrera de concertista, habiendo actuado, prácticamente, en la mayoría de los centros musicales del mundo, tanto en recitales como en calidad de solista con orquesta. Entre éstas citaremos: Filarmónica de Berlín, Filarmónica de Budapest, Sinfónica de Filadelfia, Filarmónica de Israel, New Philharmonia de Londres, Nacional de Madrid, Orquesta de París, N.H.K. de Tokio, Rai de Turín y Roma.

Ha actuado, asimismo, en importantes Festivales de música, como los de Berlín, Dubrevnik, Edimburgo, Granada, Lucerna, Osaka, Praga, Santander, Venecia...

Numerosos compositores han escrito obras para Zabaleta, entre otros: P. Medina, A. Hovhaness, P. Glanville-Hicks, S. Bacarisse, E. Krenek, J. M. Damase, J. Rodrigo, G. Tailleferre, Villa-Lobos, W. Piston, J. Tal, V. Thomson...

Son numerosos sus discos, tanto en recital como en solista con diversas orquestas, tales como la Filarmónica de Berlín, National de París y Orquesta de Cámara Kuentz, de París.

Obtuvo en Francia el Gran Premio del Disco, y ahora, este último mes de Julio, fue galardonado en Holanda con el Gran Premio Edison por su grabación de los conciertos de Saint-Saëns, Tailleferre y Ginastera.

En Agosto pasado estrenó con gran éxito en su ciudad natal el «Concierto de Aranjuez», con arpa de protagonista, junto con Frübeck de Burgos y la Orquesta Nacional, calificándolo Fernández-Cid en *La Vanguardia* como «dueño de un sonido posiblemente único en el mundo» y en *ABC* como «uno de nuestros pocos indiscutibles concertistas».



Fuera de la voz humana y, quizá, de algún rudimentario aparato de percusión, el arpa es el instrumento musical más antiguo y el que goza de un prestigio poético mayor. Hay arpas en testimonios gráficos de las viejas culturas orientales que se remontan a tres mil años antes de Cristo. Hay referencias a las arpas en la poesía épica griega —«Pero llegó el heraldo, trayendo el arpa sonora para Demodokos» («Odissea»)—, en los cantos de victoria de Píndaro de Tebas —«Aurea arpa de Apolo y las musas con bucles de violetas...» (primera oda olímpica)—, en las corales romanas que precedieron a los primeros himnos estróficos.

Desde el arpa inicial, tal vez inspirada su forma en la del arco de caza, con sus cuatro cuerdas y su simple papel de acompañamiento rítmico, hasta el instrumento de hoy, complicado y perfecto, con sus varios pedales de doble acción y sus múltiples cuerdas tendidas sobre un marco abierto, media un largo tiempo que han llenado con su difícil virtuosismo algunos intérpretes geniales y con su inspiración, adaptada a sus peculiares y hermosos efectos sonoros, varios compositores eminentes. La técnica del arpa actual —normalmente la que sigue el modelo Erard, de comienzos del XIX— es extraordinariamente complicada: el punteo de sus cuerdas, el rasgueo, la acomodación del instrumento a las escalas diatónicas, la producción de acordes y de escalas «glissando», la obtención del «arpeggio», son conquistas que, en grado perfecto, sólo están al alcance de muy pocos. Por eso, quizá, es escasa la literatura de arpa, como instrumento solista, en la historia de la música. Su incorporación a la gran orquesta es, por el contrario, muy frecuente a partir de la época romántica, aunque con marcadas excepciones: Mendelssohn, Schumann y Brahms la usaron muy poco; Berlioz la utilizó ampliamente y Liszt y Wagner la emplearon, también, con generosidad, sobre todo el segundo, que en «El oro del Rin» introduce seis arpas con intervenciones independientes y distintas, tal vez, como algún autor indica, para que los dioses de la mitología germana puedan entrar en el Walhalla acompañados de música celestial. Los impresionistas (Debussy, Ravel) la aprovecharon en sus orquestas para conseguir los efectos nebulosos, difusos y vagos, como de bruma, que sólo el arpa es capaz de producir y que tan bien se avienen con las intencionales características de la música de esta escuela.

El recital de hoy, encomendado al intérprete más importante de este momento, nos ofrece ejemplos de música especial y directamente compuesta para el arpa y otros de música adaptada para este instrumento desde su versión original.

BOCHSA, NICOLAS CHARLES (1789 - 1856)

«Tres Estudios»

Fue un arpista excepcional y, en rigor, quien inició y creó la técnica moderna del instrumento. Músico oficial de Napoleón y de Luis XVIII, escribió un método famoso para el arpa y compuso abundante música a ella dedicada, en la que se incluyen los «Tres Estudios», que pueden considerarse como un modelo de expresividad y que, a la manera de los clásicos «estudios» para clavecín y de los numerosos para piano y violín, son, además de una fuente de dificultades técnicas, obras de categoría artística suficiente para justificar su inclusión en un recital, a pesar de la restricción de su material temático.

Bochsa, tras una agitada vida de características poco ejemplares que le obligó a la expatriación, murió, al parecer contrito y arrepentido, insertando su última música (El oratorio «The Flood» y un Requiem) en el consolador campo religioso.

BACH, JUAN SEBASTIAN (1685 - 1750)

«Tocata en rondó. Minueto. Giga»

Juan Sebastián Bach no escribió música para arpa —al menos no existe ninguna composición de este carácter incluida entre las obras de probada autenticidad—, ni incluyó el arpa en sus creaciones para orquesta. Son, sin embargo, frecuentísimas las transcripciones para un determinado instrumento de música originalmente escrita por él para un instrumento diverso. El mismo autor practicó este sistema trayendo al clave diversas obras violinísticas de Reinken, de Erselins y, sobre todo, de Vivaldi e incluso adaptando composiciones propias.

Las tres piezas incluidas en el programa son, sin duda, transcripciones de música para clave. Esto es particularmente cierto por lo que se refiere a la «Tocata en rondó»; en Bach, «tocata» designa una composición para instrumento de tecla —órgano o clave—, generalmente haciendo las veces de preludio de una fuga, que debe ser interpretada velozmente, sin que los dedos se demoren sobre las teclas, que se abandonan tan pronto como el sonido se ha producido; la forma «rondó» puede considerarse como una extensión de la forma temática simple en la que, de manera más elaborada, intervienen, alternándose, tres —a veces, cuatro— melodías o sujetos diferentes. Minueto y giga son danzas de origen popular —francesa la primera e inglesa o escocesa la segunda —que superaron su propia función de acompañamiento del baile hasta convertirse en refinadas creaciones musicales que Bach utilizó para incluirlas en sus suites magistrales.

BEETHOVEN, LUDWIG VAN (1770 - 1827)

«Seis variaciones para arpa sobre un tema suizo»

En el amplio catálogo de sus obras orquestales el arpa no se usa por Beethoven salvo en una: «Prometeo» o, mejor, «Las criaturas de Prometeo», opus 43, que es una música para ballet, no demasiado conocida, estrenada, con coreografía de Salvatore Vigano, en Viena en el año 1801. Tampoco aparece el arpa en sus composiciones de cámara ni existen huellas de que el maestro de Bonn se sintiera especialmente atraído por este instrumento.

Sin embargo, su apasionamiento por la forma «Variaciones», en cuyo cultivo alcanzó cumbres no igualadas —Sonata 32 para piano, «Variaciones sobre un tema de Diabelli», etc.—, le llevó a componer estas seis para arpa, de estructura sencilla y deliberadamente fáciles y triviales. Como en sus «Bagatelas» para piano, la simplicidad no excluye la pura belleza ni oculta la reflexión, la habilidad técnica y el severo formalismo.

VIOTTI, JUAN BAUTISTA (1755 - 1824)

«Sonata en si bemol mayor»

Aun siendo prácticamente contemporáneo de Paganini, Viotti constituyó el fundamento del arte violinístico de la Europa Occidental del siglo XIX. Su teoría y su obra fueron —y siguen siendo— esenciales en este campo y sus aportaciones a la historia de la música no consisten sólo en los alardes virtuosistas de que hacia gala como intérprete sino, sobre todo, en la calidad de sus creaciones: veintinueve conciertos para violín y un número considerable de piezas de cámara para ese y otros instrumentos, entre las que figura la «Sonata en mi bemol mayor», de rigurosa factura y de amplia y tersa belleza.

KRUMPHOLTZ, JUAN BAUTISTA (1745 - 1790)

«Aria y variaciones»

Nacido en Bohemia y miembro de una familia de excelentes músicos —su hermano Wenzel fue un consumado violinista y mandolinista—, Juan Bautista Krumpholtz está considerado como un privilegiado virtuoso del arpa en cuyo perfeccionamiento colaboró con Erard y para la que escribió composiciones muy estimables que, como el «Aria y variaciones», ofrecen al ejecutante ocasión de lucimiento y

de superación de las dificultades técnicas que Krumpholtz, perfecto conocedor del instrumento, acumula para conseguir efectos sonoros de destacada belleza.

BACARISSE, SALVADOR (1898 - 1963)

«Partita en do mayor»

En el grupo de compositores españoles que el Padre Sopena ha denominado «Generación de la República», ocupó un lugar destacado Salvador Bacarisse, dueño de un «finísimo y mordaz talento musical» que le condujo a la creación de obras importantes como «Tres nanas», sobre poemas de Rafael Alberti, «Música sinfónica», que mereció el premio nacional de 1931, y la polifonía «Ojos claros, serenos», sobre el famoso texto de Gutiérrez de Cetina.

Bacarisse ha cultivado, luego, modos y expresiones musicales del mayor rigor formal, asomándose en sus «Veinticuatro preludios», por ejemplo, a los modelos didácticos y de extensión tonal que caracterizaron el «clave temperado» de Bach y, modernamente, el «ludus tonalis» de Hindemith. Su «Partita en do mayor» para arpa es una muestra de la clara veneración que le merecen las fórmulas tradicionales consagradas por los viejos maestros.

FAURE, GABRIEL (1845 - 1924)

«Une chatelaine en sa tour»

Fauré, alumno de Saint Saens, organista excelente, director de orquesta y profesor de Conservatorio, adopta una postura artística perfectamente conservadora. Sus aportaciones a la música no tienen —a pesar de que coincide con los tiempos en los que se origina el impresionismo— signo revolucionario, de cambio radical de los modos tradicionales. Se le considera, sin embargo, como uno de los precursores de la nueva música que en su época comenzaba a nacer, a través de unas innovaciones discretas, suaves y de puro matiz. Su obra es intrínseca, concentrada, llena de claro sentido humano y eminentemente lírica. Sus obras dramáticas y de grandes formas —«Prometeo», «Penélope», el «Requiem» —no han obtenido nunca, a pesar de su mérito, una definitiva consagración. Resplandece más en su «música pequeña», ligada esencialmente a la palabra, en la que se produce con acentos tranquilos, delicadamente, con predominante inclinación a la melodía y en la que, por el uso de una armonía flotante y deliberadamente opaca, se adelanta al tiempo en que fue escrita.

Son particularmente interesantes sus ciclos de canciones, inspiradas en textos de Hugo, de Verlaine y de Baudelaire, a los que pertenece la breve y bellísima pieza incluida en el programa.

ALBENIZ, ISAAC (1860 - 1909)

«*Dos piezas: malagueña y Zaragoza*»

Una gran parte de la obra pianística de Albéniz ha sido adaptada para otros instrumentos en versiones de calidad muy desigual, algunas impregnadas de respeto y de acierto y otras francamente recusables y audaces. La guitarra, el violín, el violoncello, el laúd, han sido vehículos de una música que el compositor concibió para el piano; también la orquesta y, hasta en desdichadas ocasiones, la bandurria y el saxófono. Los arreglos para arpa son menos frecuentes, aunque las nobles condiciones de este instrumento se avienen perfectamente con la lozanía y la exaltación rítmica que suelen caracterizar las creaciones del maestro de Camprodón.

Las dos piezas incluidas en el programa pertenecen a la época intermedia de creación, entre 1889 y 1893. La «malagueña» corresponde a su obra «España, seis hojas de álbum», escrita probablemente en 1890, durante su estancia en Londres; significa un retorno a los modos juveniles y destacan en ella el ritmo y la invención melódica. «Zaragoza» es el número primero de lo que se ha bautizado como «Segunda Suite española», de la que forma también parte «Sevilla», una composición diversa de la que, con el mismo título, figura en la «Primera Suite española». «Zaragoza» es un bellissimo divertimento rítmico que si supone virtuosismo y viveza en el intérprete pianístico, aumenta aún estas exigencias en su versión para arpa.

SALCEDO, CARLOS (1885 - 1961)

«*Dos preludios*»

Nacido en Arcachon y probablemente de ascendencia española, Carlos Salcedo fue un famoso arpista, reformador de la técnica de este instrumento y director durante muchos años de la Sección de Arpa en el Curtis Institute de Filadelfia. En su obra, que abarca coros y composiciones para orquesta, destacan las específicamente dedicadas al arpa, concebidas dentro del movimiento modernista del que fue importante promotor.

Los preludios de Salcedo no son —como correspondería a la significación original y genuina de la palabra— unas piezas que se ejecutan antes de otra u otras, sino composiciones que se agotan en sí mismas y que tienen vida, significación y sustancia propias, a la manera innovadora de Chopin, seguido luego por Scriabin y Rachmaninof, cuando denominó así a obras de perfecto acabado.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

AVANCE CURSO 1974 - 1975

23 Octubre 1974... ..	Recital de piano por DIMITRI BASHKIROV
8 Noviembre 1974	Concierto por el CUARTETO AMADEUS
18 Noviembre 1974	Concierto por el OCTETO DE LA FILARMONICA DE BERLIN
Noviembre 1974	Recital de piano por PILAR BAYONA
3 Diciembre 1974	"ANGELS JUBILEE SINGERS"
Diciembre 1974	Recital de guitarra por JOSE TOMAS
31 Enero 1975	Recital de violoncello por JANOS STAKER
Abril 1975... ..	Orquesta de Cámara JEAN FRANÇOIS PAILLARD
Mayo 1975... ..	PAUL KEMPF

TEATRO PRINCIPAL

CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA

PINTORES ESPAÑOLES EN PARIS

*(BORES, CLAVE, COLMEIRO, OSCAR DOMINGUEZ,
GUANSE, CELSO LAGAR, LAGO, MANUEL ANGE-
LES ORTIZ, PALMEIRO, PARRA, PEINADO, PELA-
YO, PICASSO, SALES, SALVADÓ, ISMAEL DE LA
SERNA, SOBRADO, VIÑES...)*

«Sus producciones —dice *Jean Cassou*— iban, pues, a situarse en una línea de una tradición creadora y en una renovación suplementaria de esta tradición, pero cada uno de ellos llevaba la marca de su origen.»

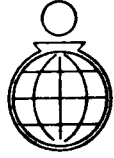
«...Estos artistas se distinguen por algo que sólo ellos poseen, y que es privilegio de su nación: un don, un acento, una gracia, una ventura, yo no sé qué vuelo de la imaginación y del hacer.»

JEAN CASSOU

PROXIMA INAUGURACION



Ramón y Cajal, 5 — ALICANTE



Suc. de Such, Serrá y Cía. — Alicante